

421.

**A la Srta. Natalia Bandrés Elósegui**

Alzola, 15 agosto 1911.

MF IV 131. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Ihs

La purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija en Jesús, Natalia: Recibí tu cariñosa carta del 5 de julio, a la que no pude contestar antes por mis múltiples ocupaciones. Hoy lo hago desde aquí, donde me hallo tomando las aguas; y después, a la vuelta, Dios mediante, nos pararemos en Tolosa, aunque poco, por lo que tendremos la satisfacción de vernos.

Mucho me complace el que sigas tan amante de Jesús, nuestro Dueño, y de la Santísima Virgen, Madre nuestra muy querida; con la firmeza de consagrarte para siempre a su santo servicio<sup>1</sup> en este nuestro amado Instituto de "Hijas de Jesús". Bien, muy bien, hija mía; sé fiel al divino Amante, cumple con los deberes de una buena hija, ayudando en todo lo que puedas a tus queridos papás y hermanitos, siempre sumisa y obediente; pues ya sabes que ellos son muy buenos, y creo que el Señor cumplirá tus buenos deseos, porque Él vela por nosotros y sabe lo que nos conviene. Pídele continuamente que te dé su gracia y se cumpla en ti su santísima voluntad; pídeselo por intercesión de la Inmaculada y San José; cuanto más generosas seamos con Jesús, más lo será Él con nosotras.

Con que el 31 de mayo tuviste coloquios, ¿eh? Yo te agradezco todo lo que pides, por mí, pues yo también lo hago por ti, sin olvidarme de la que en la tuya me dices y encargas que pida para que Jesús y María la iluminen y le den a conocer para dónde quieren que se dirija; si para Hija de Jesús, si conviene que así sea, y si no, lo que sea más conveniente para la salvación de su alma.

Ya veo lo que sufriste el día de los premios por tener que dejar el colegio, pero ya ves cómo el Señor permitió volvieses a dar la lección de francés. Da gracia a Dios y a aprovéchate bien de todo.

Adiós, hija mía; por hoy no puedo más; y como pronto nos veremos, ya me dirás lo que quieras, pues sabes lo mucho que te quiere en Jesús esta tu madre, que no te olvida en sus oraciones, hde.sva.en Cto.,

Cándida María de Jesús, H de J.

---

**421**<sup>1</sup> La M. Cándida presenta aquí el eje de su vocación en la Iglesia: consagración para el servicio (cf. FC; EFC p. 41-42, 48-49, 59-60). En ello revela, una vez más, su profunda sintonía con la espiritualidad ignaciana, que podríamos decir se centra en el servicio a Dios por amor. Sólo a título de ejemplos, cf. *Exerc.* (23), (95)-(98); *Form. S.I.* [3]; *Cons. S.I.* [4], [18], [30], [51], [59], [66], etc.